

# La casa de arena y niebla

(2003)

**Dirección:** Vadim Perelman.

**País:** USA.

**Duración:** 126 min.

**Interpretación:** Ben Kingsley (Massoud Amir Behrani), Jennifer Connelly (Kathy Lazaro), Ron Eldard (Lester Burdon), Shohreh Aghdashloo (Nadi Behrani), Jonathan Ahdout (Esmail Behrani),

**Guión:** Vadim Perelman y Shawn Lawrence Otto; basado en la novela de André Dubus III.

**Producción:** Michael London y Vadim Perelman.

**Calificación moral:** No recom. menores de 18 años


**Sinopsis por labutaca.net:** Dos personas arrastradas a tomar medidas desesperadas para apropiarse de una casa. Se trata sólo de un pequeño bungalow en el norte de California, pero para Kathy (Jennifer Connelly) es el último vestigio de esperanza en una vida que casi pierde por su adicción a las drogas.

Cuando un error burocrático la obliga a desalojar la propiedad por una orden de desalojo, Kathy se queda en la calle, incapaz de impedir que la casa sea subastada por una fracción de su valor real. El nuevo dueño, Massoud Amir Behrani (Ben Kingsley), ve la casa como la consecución del sueño americano que lleva persiguiendo desde que salió de Irán con toda su familia años atrás. Antiguo coronel de las Fuerzas Aéreas Iraníes, Behrani se ha visto obligado a trabajar en empleos muy modestos para poder mantener las apariencias. Ahora ha invertido hasta el último céntimo de sus ahorros en la compra de la casa que, por fin, devolverá a su familia la prosperidad que vivieron en el pasado

. A medida que la batalla entre Kathy y Behrani por la casa se va encrudeciendo, Kathy encuentra un inesperado aliado en el funcionario que viene a desalojarla, el ayudante del sheriff Lester Burdon (Ron Eldard), que se convierte en un peli-groso devoto de su causa. En medio del huracán están atrapados la esposa de Behrani, Nadi (Shohreh Aghdashloo), y su hijo, Es-mail (Jonathan Ahdout). Lo que empieza como un conflicto sobre un pequeño y destartalado bungalow, degenera en un choque de culturas que acabará afectando de manera irreversible a todos los involucrados hasta el inevitable y terrible climax final.

\*\*\*\*\*

**Por Alex**

 [Un inmigrante iraní en los Estados Unidos compra una casa rematada por el Estado. La casa, sin embargo, fue embargada por impuestos impagados que no correspondían, y la propietaria anterior inicia un conflicto legal con el iraní, un conflicto de dramáticas proporciones.](#)

Desalojo. Desalojo de un sitio, de un entorno, de una condición de vida. De un país, de un futuro, de una realidad. De un sueño, de una agonía, de una vida sin aspiraciones. Desalojo de una casa, de su historia, de la infancia vivida. Olvido. Olvido de un pago, de un mundo, de una situación en que uno no desea estar.

Un desalojo por error, una hermosa mujer, un hombre que anhela una mejor situación financiera y familiar, una familia rota, otra que se hunde entre la tradición y la enseñanza antiguas y la realidad de un pasado oscuro. Drama suficiente desde sus ingredientes, drama intenso una vez que se mezclan. Una espiral dramática de desalojo en múltiples contextos, y un juego de símbolos y de crudas muestras de lo que representa la búsqueda de objetivos inciertos; la cinta trae neblina, trae conflicto y drama extremos, y trae actuaciones intensas, brillantes, y dolorosas.

Con un **Kingsley** que usa su poder habitual, y una correcta **Connelly** que provoca suspiros, la cinta recibe la fuerza de una tremenda esposa (**Aghdashloo**), y nos lleva a drama de alturas épicas, con moraleja que no aspira a leerse entre líneas sino que irrumpe y sacude. La 'metafórica' lucha entre un medio oriente y los EUA sale a la luz, a través de una mirada de inmigrantes que se adueñan de algo bien ganado, pero mal manejado. El final, y la moral conclusión, seguro darán de qué hablar en términos de la semántica real que se dibuja ante este tipo de ideas, este tipo de temas (abogados, sistema judicial, familias rotas, hijos que lloran a sus padres, etc.)

El **score** de **James Horner**, un clásico de esos que aspiran a premios por el drama inherente que sugieren, respalda la decisión de ese mundo descrito en el que nada es lo que parece, y en donde el drama ficticio se une al drama real, y nos llena de sal, de sal lagrimosa y de sal marina, de esa brisa que se respira entre la niebla de las vidas promedio de los seres que no terminan de encontrar su camino.

Aún dentro de los clichés, dentro de los temas cuestionables, y dentro de una historia que sin esas actuaciones no sería tan plena, se trata de una buena y lacrimosa elección, un drama poderoso que seguramente será cuestionado por atreverse a lidiar con ciertos temas que no siempre son bien recibidos.

*Comentarios para esta columna que no tiene casa propia...*

ealex@cinenganos.com



## Temas para la discusión y reflexión

Hay sueños que no se pueden compartir...

Este es un drama psicológico, planteo de los conflictos enfrentados y de antagonistas que no deberían serlo.

En los dos hay un común denominador: la persecución de un sueño, que como tal, simboliza la realización de un deseo, el que hay que concretar por imperiosas razones.

Si bien se enfrentan dos culturas y dos visiones diferentes del sentido de la propiedad, también lo son respecto a los valores morales y las necesidades económicas.

Ambos protagonistas provienen de una pérdida tan importante que ha colocado en peligro su identidad, y se aferran a recuperarla de diferentes maneras.

El pasó de ser alguien bien conocido en su país de origen a comenzar de cero como inmigrante, y es lo que da fuerza a su lucha, parece que persigue solo el símbolo del sueño americano, que restañara todas las pérdidas anteriores.

Ella lucha por conseguir lo propio y no perder lo que le queda al salir de una historia de un pasado solitario, depresivo y tortuoso en el que su adicción a las drogas la lleva a los abandonos y pérdidas. Lo hace luchando con una fuerza desmedida, por una propiedad que nunca sintió propia, pero donde la necesidad de la pertenencia es más fuerte que el riesgo de correr cualquier peligro.

Es muy interesante el análisis de las dos personalidades tan opuestas, el militar, de aspecto adusto, calvo, con códigos de honor y moral rígidos que contrasta con los límites morales difusos en la vida de la protagonista y su adicción a las drogas.